

ÀLEX ROVIRA
Y
FRANCESC MIRALLES

CUENTOS
PARA
TENER
VALOR

35 HISTORIAS PARA EMPoderARTE
Y SUPERAR LAS ADVERSIDADES

Ilustraciones de Gemma Capdevila

DESTINO



ÀLEX ROVIRA Y FRANCESC MIRALLES

CUENTOS PARA TENER VALOR



Ilustraciones de Gemma Capdevila



DESTINO

*A Pili Rey Pérez, que muestra en cada pequeño gesto y acto
el inmenso valor del amor.*

Álex Rovira

*A quienes tienen el valor de no abandonar
los sueños de su infancia.*

Francesc Miralles

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2021
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, Álex Rovira y Francesc Miralles, 2021
© de las ilustraciones, Gemma Capdevila, 2021
© Editorial Planeta S. A., 2018
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: noviembre de 2021
ISBN: 978-84-08-24914-6
Depósito legal: B. 16.460-2021
Impreso en España – Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



Índice

	El desayuno de los campeones.....	4
1	La salvación de los erizos	11
2	El secreto del éxito	15
3	¡Vaya crisis!	21
4	La puerta del corazón.....	24
5	El niño y el pez.....	28
6	La habitación pequeña.....	32
7	Sopa de piedras.....	37
8	Cuando Jesús rio.....	42
9	La corneja y la jarra	46
10	Una estaca en el hielo	50
11	Los macarrones de la abuela	54
12	La campesina cansada	58
13	Música celestial.....	63
14	El enfado de Aina	68
15	Midas y Tántalo	74
16	Amor incondicional	81
17	La vaca famélica	86
18	El regalo del corazón	92



19	La lección del pigmeo	96
20	Un enamorado a prueba.....	100
21	¿Dónde está el océano?	105
22	Mei y la mariposa	109
23	El viajero infeliz.....	116
24	El fruto del árbol.....	120
25	La joya perdida	125
26	Herido por la flecha.....	130
27	Las pruebas de Edison	135
28	Los monos y los plátanos	139
29	La semilla del príncipe	144
30	Un dibujo divino.....	151
31	Las flores y el arroz del amor.....	155
32	Pasos en la arena	159
33	El sonido de la moneda.....	163
34	La historia del gato miedica	167
35	El plantador de dátiles.....	171







LA SALVACIÓN DE LOS ERIZOS

Juntos, multiplicamos nuestro valor

Una fábula cuenta que, hace millones de años, nuestro planeta vivió una glaciación como nunca antes se había visto. Tan intenso era el frío que dejó congelada gran parte de la superficie terrestre.

A consecuencia de ello, muchos animales perdieron la vida y la helada acabó con prácticamente toda la vegetación del planeta. La falta de alimento, sumada a las bajísimas temperaturas, hizo que muchas especies se extinguieran.

Comprendiendo la gravedad de la situación, los erizos decidieron entonces unirse en grupos para así salvarse. De este modo se protegerían y también se darían calor entre sí.

Además de compartir los alimentos que entre todos desenterraban de la tierra helada, por la noche, cuando el frío era más intenso, se juntaban para calentarse mutuamente. Sin embargo, las espinas de sus espaldas causaban pinchazos y rascadas entre unos erizos y otros. Para muchos resultaba molesto.

Esto provocó que algunos miembros del grupo decidieran alejarse hasta morir congelados. Los demás se vieron obligados a

tomar, como especie, una decisión de vida o muerte: o se acostumbraban a tolerar las espinas de sus compañeros o se extinguirían.

Tras algunos abandonos que tuvieron un final trágico, el resto de los valientes erizos vieron clara la solución. Deberían estar juntos ante la adversidad.

Para gozar del calor del otro, tuvieron que aprender a convivir con las molestias y las pequeñas heridas involuntarias que les pudieran causar sus compañeros. No obstante, estas incomodidades no eran nada en comparación con lo que les esperaba si cada uno trataba de soportar la noche glacial en solitario.

Así fue como los erizos lograron sobrevivir.

Tras aquel duro invierno, además, aprendieron dos cosas. La primera es que hay dificultades que necesitan del trabajo de todos para salvarlas. La segunda es que, aunque haya cosas de los demás que nos molesten —lo mismo les sucede a los demás con nosotros—, cuando nos tratamos con cariño, resultamos invencibles.

Quince millones de años después de su aparición en la Tierra, los erizos siguen existiendo. 🌹





PARA PENSAR Y CRECER
La respuesta de Maharshi

Ramana Maharshi fue uno de los guías espirituales más importantes de la India moderna. Por su refugio en Arunachala, la montaña donde vivió gran parte de su vida, se acercaban muchas personas con sed de saber y ganas de mejorar. En una ocasión, uno de estos peregrinos preguntó al maestro:

—¿Cómo deberíamos tratar a los demás?

—No existen los demás —respondió Maharshi.

Con ello quería decir que todos somos olas de un mismo mar, aunque a veces pongamos énfasis en lo que nos separa. Todos somos uno, en realidad.

De hecho, muchas veces lo que nos molesta del otro es un defecto que nosotros mismos tenemos, como las espinas de los erizos del cuento. Por lo tanto, es un buen espejo de lo que debemos trabajar.

Esto no significa que debamos permitir que nos dañen. Debemos evitar a aquellas personas que, sabiendo lo que hacen, nos hieren con sus palabras o sus actos. De hecho, en su hábitat natural, los erizos se enfrentan a las víboras y muchas veces las vencen.

El mensaje de esta fábula es otro: no hay rosa sin espinas, ni amigo tan perfecto que no nos canse o irrite a veces. Si hilamos muy fino, al final nos quedaremos solos y, como en el cuento, sufriremos el frío glacial.

Aprendamos a calentarnos juntos y, con paciencia y práctica, aprenderemos también a no herirnos.